

MADRID: CUATRO REALES al mes.—PROVINCIA: VEINTICUATRO REALES trimestre, CUARENTA semestre, remitiendo libranzas ó sellos de Administración.—Por comisionado, TREINTA Y SESENTA REALES respectivamente.—ULTRAMAR Y EXTRANJERO: SESENTA REALES trimestre; único correspondiente en la isla de Cuba, D. Alejandro Chao, Habana.—Anuncios, á UN REAL la línea.—Se remiten á los señores suscritores los paquetes de 25 ejemplares á CINCO REALES.

Se sirve suscripción al pedido cuyo importe no se haya adelantado.

CRÓNICA DE LAS CONSTITUYENTES.

Recordando nuestros lectores. Al concluirse la sesión celebrada en la noche del miércoles, el señor marqués de Albaida dijo que aun tenia asunto para hablar tres horas.

¡Ah! el señor marqués de Albaida es hombre de palabra—y entendiéndose que lo decimos en el sentido que sabe cumplir lo que promete.

En efecto, se abrió ayer tarde la sesión y el señor Orense continuó su discurso. El aspecto que ofrecía la Cámara era desconsolador. Los bancos estaban desiertos, los diputados en el salón de conferencias y en los pasillos, alguno que otro descabeceado el sueño—permítasenos esta frase demagógica—reclinado en su asiento, y las horas pasaban y el señor marqués de Albaida continuaba en su peroración, sereno, infatigable, poseído del infinito ardor que le inspira la idea de la república y que daba á su discurso proporciones no menos infinitas.

Muchas cosas dijo en su discurso el Sr. Orense. Dijo que el pueblo español nunca ha querido á los reyes, citando un refrán para convencerlos. Pa-

ra revista á todos los reyes de España y dedujo que solo eran buenos los de piedra que hay en el Retiro; que ningún hombre que haya estado al lado de los reyes ha sido popular sin ver que desde el Cid hasta Espartaco existen muchos hombres populares que ninguno republicano; aseguró á la Cámara que la conversación con ilustres políticos extranjeros que convienen en que la república federal es la mejor forma de gobierno para España, lo que nos ofrece un consuelo toda vez que en ello no convienen los propios; y hasta descendiendo á suposiciones de un carácter eminentemente culinario dijo que los que comen bien no suelen ser republicanos, exclamando así por la influencia del puchero mas ó menos abundante y sabroso de cada individuo, su preferencia por la república ó monarquía.

Si el discurso fué un divagar continuo, amenizado alguna que otra vez por un grano de sal, pero de la servida en gruesos y ásperos terrones.

El Sr. Ulloa, de la comisión, contestó en un razonado y elocuente discurso al señor marqués de Albaida. Supo dar método á su peroración, y fuere á sus razonamientos: y cuando afirmaba que la libertad no depende de una determinada forma de gobierno, que la monarquía es la forma que mas conviene á España, y que es sobre todo la que mejor encaja en el sistema de gobierno europeo, se hacía eco de las poderosas razones que claman hoy en contra de la solución republicana.

En la excursión histórica que hizo el Sr. Ulloa por las antiguas repúblicas y su examen de las instituciones de las monarquías inglesa y belga, supo dar á sus anteriores afirmaciones, y si bien nosotros no estamos conformes con toda la doctrina de su discurso, nos pareció éste digno de la buena reputación de que goza como orador el Sr. Ulloa.

Con sentimiento le oímos, sin embargo, dar en sus últimas frases á la mayoría y al Poder ejecutivo un consejo que juzgamos poco meditado, pues todos sabemos que la cuestión de monarca no se encuentra hoy mas adelantada que antes, y las palabras del Sr. Ulloa, si éste no sabe de algún candidato que se halle en condiciones de venir á sentarse en el trono dentro de algunos días, contribuyen á crear un nuevo obstáculo al Gobierno y á estraviar la opinión pública.

Importante, muy importante fué el discurso que en la sesión de la noche pronunció el Sr. García Ruiz, al apoyar una enmienda en que se declaraba que la forma de gobierno de la Nación española debe ser la república democrática.

El discurso del diputado de la minoría se dividió en dos partes. Una la dedicó á defender la república; en la otra, la mas estensa, combatió la república federal.

Con profundo interés fué escuchado por la Cámara el Sr. García Ruiz en ocasiones con verdadero entusiasmo; que era digno de inspirarlo el espectáculo que ofrecía el orador republicano, mostrando con entera fe á la Asamblea y al país la inmensidad del abismo en que los defensores de la república federal quieren lanzar á España.

Espléndido cuadro trazaba ante nuestros ojos el Sr. García Ruiz al dibujarnos el triunfo de los federalistas! Decía con enérgica frase, que penetraba en el alma con el acento de la persuasión, que aunque se votase la república federal sería materialmente imposible establecerla. Decía que unos pedían que los Estados se formasen teniendo en cuenta la división geográfica de los antiguos reinos, y otros que se formasen tanto como provincias existen. Decía que eso era ya un gran obstáculo; pero que él afirmaba que se formarían, no cuarenta y nueve, sino ciento cuarenta y seis, ó mil repúblicas; pues cada uelbo y aldea está en la creencia de que adoptada aquella forma de gobierno puede declararse independiente.

¡Qué caso de un alcalde de lugar que se firmaba ya presidente de república y el de la manifestación, que á la sombra de una bandera en que se leía *República de Novelda*, se ha verificado en este punto. Y recordaba también que las juntas de los pueblos de muchas provincias se negaban en oírse á reconocer las juntas superiores, probando que la república federal representa la mas espantosa anarquía.

Figúrense nuestros lectores la sensación que produce en la Cámara la magistral pintura de los horrores de la república federal, hecha por el atrevido y firme pincel de un republicano; y figúrense también, si pueden, la estupefacción y el terror de los diputados federalistas.

Así es que el Sr. Silvela, cuando se levantó á contestar al Sr. García Ruiz en nombre de la comisión, tuvo que pronunciar muy ligeras palabras. No obstante, fueron estas tan hábiles, tan inteligentes, que no solo dieron el golpe de gracia á los federalistas, sino que confundieron en un gravísimo cargo á todos los republicanos: á los del Sr. Orense y á los del Sr. García Ruiz.

«Es preciso, decía el Sr. Silvela, que este punto se dilucide por los señores de la minoría, no vaya-

mos á encontrarnos, si por un azar triunfa la república, en vez de una forma de gobierno una lucha entre dos fracciones de un mismo partido.»

«Es este, en efecto, el porvenir que la república ofrece á España?»

La votación de esta enmienda deslindó ambos campos unitario y federalista.

Solo el Sr. Ruano dió su voto á la enmienda.

Pasemos á ocuparnos de otro incidente tambien de suma importancia.

El Sr. Paul, federalista, apoyó una enmienda pidiendo la formación de un directorio, y la apoyó con frase dura, inconveniente, en extremo agresiva.

En el curso de su exaltada peroración, el Sr. Paul aseguró con insistencia que si las Cortes votan la monarquía, el pueblo español volará á batirse.

Esta afirmación, á que daba mas carácter el tono violento en que se hacia, obligó al presidente á llamar al orden repetidas veces al orador, y dió lugar tambien á que el señor ministro de la Guerra, en nombre del Poder Ejecutivo, protestase de las palabras del diputado republicano.

El general Prim estuvo dignísimo en su breve discurso. Manifestó su firme creencia de que el pueblo español, que por medio del sufragio universal ha dado su representación á la Cámara, acatará la voluntad de esta como emanación de su propia soberanía, y declaró que el Gobierno, si alguien osaba oponerse al voto de las Cortes, sería enérgico, inexorable.

La sesión terminó con el debate de una enmienda del Sr. Soler, que pedía que el monarca fuese español y que solo tuviese un *tratamiento* (dotación) de un millón de escudos.

Como la hora era ya muy avanzada, abandonamos el salón, no sin oír al Sr. Silvela, que con su gran talento epigramático decía al Sr. Soler, contestando á su ligero discurso y volviendo por los fueros del idioma español, que si él fuese rey y tuviera un *tratamiento* de un millón de escudos, no se lo *aparearía* á nadie.

Lo que produjo en bancos y tribunas un murmullo de conformidad y aprobación muy elocuente.

MISCELÁNEA POLITICA.

La *Reforma* hace hoy una extensa declaración de principios, y despues de exponer numerosas razones, de que sería prolijo en estos momentos hacernos cargo, concluye con los siguientes párrafos, que revelan en el colega franqueza y dignidad. Dicen así:

«No cabe ya en nuestro juicio perplejidad ni vacilación. No cabe ya, una vez eliminada la monarquía popular y democrática de las banderas que hoy ondean, dudar entre la monarquía y la república. Los que midan su vocación, su destino, el impulso de su entendimiento y de su voluntad, por los acasos y las oscilaciones de la política presente, defiendan en buena hora la monarquía. Los que crean, como nosotros, que en la política no hay presente, que es solo un pasado que se va y un porvenir que llega, defenderán, como nosotros defendemos, la república.

«¿Cuándo triunfará? no nos importa; es poca cosa una fecha para que de ello nos preocupemos. ¿Cómo triunfará? Hé aquí lo que nos preocupa; porque queremos que triunfe como triunfan las ideas, con la única violencia que nace del razonamiento lógico é incontestable, sin otro fuego que el fuego de la convicción y la pureza de los intentos, con la abnegación y la serenidad que inspire á todas las almas un régimen, un gobierno, una institución, que no puede ser ni desorden, ni lucha, ni inquietud, ni tiranía de nadie ni de nada; sino que solo es posible moviendo el sentido de la muchedumbre y el de las clases todas de la sociedad con un perseverante y siempre creciente empuje al bien, á la virtud y al respeto constante de la justicia y del derecho.

Hemos sostenido la conciliación mientras creímos que la democracia no sería sacrificada á la forma monárquica. Hoy, que hemos visto la monarquía asentada sobre la limitación de los derechos individuales, hoy volvemos nuestros ojos á la creencia de toda nuestra vida, á la única fórmula social en que los derechos individuales y la forma de gobierno se compenetran como el espíritu y el cuerpo en el hombre: hoy nos volvemos hacia la república. No se dirá que vamos al campo de los vencedores: quizá la fracción á que hemos servido hasta aquí, se encuentra en vísperas de participar del poder. Por otra parte, la forma republicana va á ser vencida en la próxima votación, aunque salga vencedora de las discusiones. Al quedarnos con la república, nos abrazamos á una causa vencida. Pero las cábalas de los partidos no pueden aniquilar las ideas. La conciliación ha demostrado que es incompatible la democracia con la monarquía. Ante esta demostración, nosotros, demócratas siempre, invocamos y sostenemos la república.»

Dice el Siglo:

«Ayer anunciamos que los suscritores en el Banco de España se reunían hoy á las cuatro de la tarde para tratar de sus intereses. Hemos oído cosas peregrinas del representante que dice ser del Banco de París, y venido *ad hoc* para convencer á los suscritores españoles, que parece se llaman á engaño y piden la nulidad de la suscripción. El comisionado, creyendo sin duda que podrá tratar á los interesados como lo han hecho con el Sr. Figuerola, parece les propuso una operación arriesgada que fué rechazada, y probablemente tendrán que entender los tribunales de justicia en la acción civil é criminal que proceda.

Lo sentimos por el Banco de España, contra quien entablaron la querrela, como única personalidad reconocida; pero el Banco se tendrá la culpa por su ligereza de encargarse de una comisión tan ingrata como poco satisfactoria, que puede envolverlo en las graves cuestiones que habrá de ventilar, y que ciertamente no aumentarán su crédito. Los suscritores parece están decididos á no soltar un real y hacer responsable al Banco de las sumas que tienen desembolsadas.

«¿Cuántos desmanes y desórdenes trae consigo la impericia del señor Figuerola!»

Es sumamente triste, pero hay mucho de verdad en las siguientes líneas de las *Cortes*:

La revolución ha muerto, pues, no hay que dudarlo. Debía haber traído consigo el bienestar, la satisfacción, la confianza de la inmensa mayoría. Nosotros preguntamos: ¿Dónde están? ¿Quién confía? ¿Quién espera? ¿Quién se declara satisfecho? En política, lo desconocido. En hacienda, mayores cargos. En los partidos, hostilidad poco disimulada. En el país, descontento. En los negocios, paralización y temores.

Y en todos, con mas ó menos buena fe, y con sentimiento laudable ó digno de censura, esta pregunta: «¿Qué hemos ganado con la revolución?»

El *Puente de Alcolea* escribe un artículo aconsejando la unión de los elementos que produjeron la revolución de setiembre, y condena la conducta de todo el que pretenda romper el nudo que los enlazó

con patriótico y laudable objeto, hasta que la obra revolucionaria haya conseguido su fin por la regulación definitiva del derecho. Y suponiendo el colega que es un hecho el que hay quien procura arrojar la tea de la discordia entre los hombres de la revolución, exclama de este modo:

«Y ¿cuándo se trata de producir la escisión en el seno de los partidos coaligados? Cuando, por una parte, intentan probar fortuna los secuaces del absolutismo; cuando, por otra, siguen el mismo ejemplo los sectarios de doña Isabel de Borbon; cuando aquí mismo se piensa en producir trastornos por algunos hombres de la demagogia, que son refractarios á toda idea de orden, que confunden lastimosamente los deberes con el derecho.

Si voluntaria y lealmente nos abrazamos todos á la bandera desplegada por los Olózagas y Rios Rosas, por los Riveros y los Vega de Armijo, por los Martos y los Aguirres, ¿con qué justificable objeto, con qué fin patriótico y con qué derecho se puede proclamar el rompimiento de la unión, que es mas precisa, mas indispensable hoy que ayer? ¿Se ha coronado, por ventura, la difícilísima obra del gigantesco edificio revolucionario?»

Dice la *Reforma* en su famosa declaración:

«Hoy, que hemos visto la monarquía asentada sobre la limitación de los derechos individuales, hoy volvemos nuestros ojos á la creencia de toda nuestra vida, á la única fórmula social en que los derechos individuales y la forma de gobierno se compenetran como el espíritu y el cuerpo en el hombre, hoy nos volvemos á la república.»

A las palabras que subrayamos contesta la *Política*:

«Sería de desear que la *Reforma* publicase los nombres de todos sus actuales redactores para saber si la idea republicana ha sido, en efecto, la creencia de toda su vida.»

Dice el *Diario Español*:

«Insistimos en que los dignísimos periódicos que tanto han declamado contra el Sr. Figuerola por su discurso contra la prensa que no cumple con su deber, han hecho mal, porque no debían concebirse aludidos.

Está contestado El *Imparcial*»

Las palabras subrayadas lo están tambien en el sueldo del colega.

Trasladamos el sueldo del *Diario* á la *Iberia*, las *Novedades*, la *Nación*, el *Puente de Alcolea*, la *Independencia Nacional* y otros apreciables colegas que han protestado contra las palabras que el Sr. Figuerola pronunció en las Cortes.

Todos los periódicos republicanos se felicitan y felicitan á la *Reforma* por su conversión á las ideas republicanas.

No ha producido en los periódicos monárquicos la conducta de nuestro colega la extrañeza que era de esperar, acaso porque hace mucho tiempo venia presintiendo el *cuarto de conversión*, como le llama la *Política*, que ha hecho. Este periódico, la *Política*, es el que con mas dureza trata á la *Reforma*.

Hé aquí las líneas que le consagra:

«Nació este periódico para combatir las reformas políticas en la isla de Cuba y defendió la esclavitud; declaró que no pertenecía á ningún partido y se jactó de imparcial; hizo un día progresista y al siguiente se arrepintió; opusose á la revolución de setiembre y al verla triunfante se adhirió á ella; vaciló en firmar el manifiesto de 12 de noviembre y al fin se adhirió á él, constituyéndose en órgano espontáneo de los demócratas, hasta ahora que los abandona y se pasa resueltamente al campo de la república.

Puede, pues, decirse que la vida de la *Reforma*, en su primera y segunda época, ha sido una perpetua lucha, una vacilación constante, una reforma diaria de sus opiniones, por no decir de la creencia de toda su vida, puesto que ahora tiene otros redactores.

Desearíamos que perseverara en la fe republicana que abraza hoy resueltamente, y que sus suscritores recibieran esta nueva evolución tan bien como la reciben la *Discusión* y la *Bandera del Pueblo*, que declara á aquel colega «uno de los primeros periódicos de Europa», al excitarse á que no sea órgano de los republicanos templados.»

CORTES CONSTITUYENTES.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR DON NICOLÁS MARÍA RIVERO.

Extracto de la sesión celebrada el día 13 de mayo de 1869.

Abierta á la una y cuarto, y leída por el señor secretario Llano y Ponsi el acta de la anterior, fué aprobada.

ORDEN DEL DIA.

El Sr. PRESIDENTE: Continuación del debate pendiente sobre el proyecto de Constitución.

El señor marqués de Albaida tiene la palabra.

El señor marqués de ALBAIDA: Cualquiera sabe, señores, lo que es una república federal, y basta ver lo que sucede en las Provincias Vascongadas para comprenderlo perfectamente, porque es el gobierno de las provincias por las provincias mismas, suprimiendo esa planta parásita que se llama rey.

Siete meses llevamos de república, y el país ha pasado perfectamente; pues si no estamos tan bien como fuera de desear, es debido al Gobierno, no á la situación creada por la revolución. ¿A qué, pues, volver á la monarquía? Sino os pudisteis entender con aquella buena señora que hablaba el español, ¿cómo pensais entenderos con uno que ni aun sepa nuestro idioma?

Habéis pensado en D. Fernando de Portugal, pero éste ha tenido el buen gusto de no aceptar. ¿Ireis ahora á traer alguno que tenga un apellido para cuya pronunciación sea necesario aprender un idioma, ó que le suceda lo que á Carlos V., que no sabiendo el español tuvo que rodearse de flamencos, siendo esta una de las principales causas de las desgracias que cayeron sobre nuestra nación en aquel tiempo?

No es lo que necesitamos ir á la monarquía, sino que haya un buen gobierno; que en España lo que no se ha extinguido jamás es el amor á la libertad.

Se dice que el pueblo español no está preparado para la república, y quien en realidad no está preparado, es el mayor ó menor número de hombres que le gobiernan: ahora mismo ha demostrado el pueblo que podía tener esa forma de gobierno, pues lejos de haber habido desmanes de ningún género, lo que hemos visto ha sido un gran deseo de que se conservase el orden. Todos sabemos lo mucho que se decía respecto á los horrores que iban á venir con la revolución, y nada de eso ha sucedido. Se nos recordaban las catástrofes de Francia; pero allí no hubo esos saqueos, ni todo lo que se quería suponer: no ocurrió otra cosa mas que cortarse unos á otros la cabeza, siguiendo la enseñanza que les habia dado el absolutismo. Suprimid la San Bartolomé y otras escenas del despotismo, y no habria habido que lamentar las que, usando de una frase del Sr. Moret, eran una compensación de los tiempos.

Los pueblos no ofrecen ninguna resistencia á la república federal, porque comprenden que con ella vendrán todas las reformas; y un pueblo que se halla en estas condiciones y que se conduce del modo que todos hemos visto, ¿le vais á traer un monarca?

Hagamos, señores, lo que conviene á nuestra dignidad, y no demos lugar á que la Europa suelte la carcajada al ver el resultado que ha tenido la revolución. No nos dejemos llevar de temores quiméricos, y tengamos en cuenta que reformas que antes no se creían posibles por algunos se han verificado con un resultado satisfac-

torio; una de ellas ha sido el sufragio universal, que se ha ensayado de la manera mas pacífica, sin dar lugar á agitación de ninguna clase, lo cual no sucede ni en los Estados Unidos.

En Madrid mismo ha obtenido 16.000 votos la candidatura republicana; y esto ha tenido lugar porque ya se comprende que con la república federal Madrid no perderá nada, pues vendrán mil mejoras que sustituyan con ventaja á los beneficios que haya podido darle la centralización.

La historia misma nos demuestra que la nación española no ha podido estar nunca contenta con los reyes. Prescindiendo de los muchos refranes que nos indican que los reyes, mas bien que un sentimiento de respeto y cariño, inspiraban temor á los pueblos, tenemos los hechos de los reyes, que nunca han podido satisfacer á los pueblos.

Los reyes Católicos brillaron mucho; pero en el fondo fueron inicuos, echando del país á mas de un millón de individuos y quemando á otros.

No debió inspirar un gran cariño á los españoles Carlos V., que no sabia el español cuando vino aquí á reinar y que acabó con las libertades de Castilla, mandando cortar la cabeza á los Comuneros. Felipe II concluyó con las libertades de Aragón, haciendo rodar la cabeza de Lanuza, con lo que me parece no se adquiriera las mayores simpatías. Le sucedió Felipe III, que hizo la expulsión de los moriscos, sin que la nobleza de Valencia, que trató de oponerse á ello, pudiera lograr nada. La corte de Felipe IV fué un verdadero foco de corrupción, lo cual no era para conseguir el amor de sus pueblos. Carlos II, gobernado por los frailes, llegó á un estado tal de degradación, que hasta le hicieron creer era necesario exorcizarle, dejando al país en tal extremo de despoblación y de ruina, que apenas habia siete millones de habitantes.

Concluyó la casa de Austria, y vino Felipe V., que se dejaba gobernar por la princesa de los Ursinos, y no hizo cosa alguna que pudiera granjearle el afecto de sus súbditos.

A Fernando VI le molestaban los negocios del Estado, no teniendo en su abono otra cosa que su inclinación á la paz, con lo que la nación pudo adelantarse algo; pero llegó Carlos III, que con su pacto de familia y las guerras que por consecuencia de esto nos trajo, causó grandes males á la nación española. Todos sabemos la serie de desgracias que han traído sobre nosotros Carlos IV, Fernando VII é Isabel II, que no han podido captarse el amor de los pueblos, que han visto lo mal que con ellos se han portado esos monarcas.

Se ha hablado de Montpensier, y si yo preguntara á los progresistas si lo quieren, si están contentos con él, seguramente que dirán que no; de suerte que solo tiene el apoyo de la unión liberal.

¿Y tanta es la popularidad de la unión liberal, que tenga para prestar alguna al rey que quiere traer? Ese rey se encontrará con la impopularidad que le ha de dar el ser frances y la que resulte de ser el candidato de la unión liberal. Se ha dicho que el señor general Serrano habia manifestado que no quedaba mas medio que optar entre la república ó Montpensier; y podría ser facil que en esa disyuntiva se optara por la república. Esto sería lo mas natural.

Vosotros no aceptais esta forma de gobierno, porque estais alucinados; pues como hasta ahora no se ha podido expresar otra opinión que la monárquica, creéis que esa es la forma que mejor responde á los deseos del país, y que con ella podreis gobernar mejor; y no es así, pues las provincias lo que quieren es la república federal, habiendo todos convertido que España por su situación es un país destinado á esa forma de gobierno.

Verdad es que ha habido algunos que se nos han acercado y nos han dicho que si no fuéramos intransigentes, porque aquí se llama intransigencia á lo que uno sostiene animado de la mas profunda convicción, podría venirse á un acuerdo y establecer la república unitaria; á lo que yo he contestado, que si entre los que se reunieran para adoptar una resolución sobre ese punto habia uno mas que los que prefieren la federal, conformándose con la ley de las mayorías, aceptaríamos la república unitaria, y podría hacerse el ensayo, no obstante que creíamos mejor la forma federal: nosotros seríamos en ese caso la oposición, pero oposición que serviría de auxiliar al Gobierno.

Votada la monarquía, ya no podemos hacer esa misma oposición, pues con ella se viene á poner en duda lo que nosotros sostenemos como perfectamente práctico. Tambien se habia puesto en duda la bondad del sufragio universal, aun por los mismos progresistas, y despues ha habido que aceptarlo, demostrando la experiencia que puede muy bien traerse al terreno de la práctica.

Lo mismo sucederá en lo relativo á la Iglesia, pues tiempo vendrá en que cesará toda duda en este punto y se verá que puede tener lo necesario para vivir sin necesidad de conservarle esa preponderancia, y que en nada la perjudica el establecimiento de la república; pues las dificultades que ahora pueda encontrar el clero no proceden de otra cosa que de haber venido siempre contrariando la idea liberal, sin comprender que debe abandonar esa tendencia de sobreponerse á todo, porque eso es ofensivo y no conduce á resultado alguno útil.

Respecto al ejército, no toleraremos pronunciamientos como los que hasta ahora ha habido, pero de ningún modo perjudicaremos sus intereses. Y tanto es así, que yo mismo tengo presentada una proposición para que se disminuyan los 64 millones que importan los haberes de los retirados, dándoseles colocación en correos y otros ramos de la administración pública. De manera, señores, que ninguna clase saldrá perjudicada con la república, ni aun los empleados, pues desaparecerían los cesantes, y proveyéndose los empleos por oposición, los que fueran dignos no tendrían necesidad de favor, evitándose lo mismo esas renovaciones en masa que estamos viendo despues de cada pronunciamiento, y á veces tambien despues de cada cambio de ministerio, con las cuales se lleva el luto y la desgracia á multitud de familias. No es que la república vaya á ser el círculo todo; pero de cierto que sus inconvenientes serán en menor número que sus ventajas.

En lugar de esto queremos traer un rey, procediendo de una manera que no tiene ejemplo en ningún país que se haya encontrado en situación semejante á la en que estamos nosotros. Si el rey estuviera mandando, comprendo que se pasara por las dificultades que ofrece esta forma de gobierno; pero cuando el trono está vacante, es inconcebible que á sabiendas vayamos á establecer lo que tan malos resultados nos ha dado.

Pero se dice que al establecimiento de la república se opondrá Napoleón. Pues, señores, yo aseguro que entre la república y Montpensier, aunque ninguna de estas soluciones le guste, preferirá la república; porque el gobierno de un rey es mas propenso á formar alianzas que pudieran desagradarle, y nosotros, por el contrario, evitáramos con mucho cuidado adquirir compromisos de esa clase.

Señor presidente, si V. S. lo permitiera, descansaría algunos minutos.

El Sr. PRESIDENTE: Supuesta la vena de la Cámara, puede V. S. hacerlo.

Se suspende la sesión por algunos minutos.

Continuando al cabo de un cuarto de hora, prosiguió diciendo:

El señor marqués de ALBAIDA: Además de las pruebas que os he dado de que el sentimiento general es en favor de la república, recordaré otras que son de gran significación por lo espontáneas. El destruir las armas reales y las coronas, hecho que tuvo lugar en Barcelona después de haber ido allá el general Prim, y otras demostraciones análogas que tuvieron lugar allí y en algunos otros puntos, son una justificación de los sentimientos del pueblo. Hoy mismo hay 500 comités republicanos y 200 periódicos de ese partido, y un periódico de los más importantes que se publican en Madrid se ha declarado hoy mismo defensor de esas mismas ideas. Ganan estas también terreno en las Provincias Vascongadas, Galicia y Castilla, donde hace pocos meses perdíamos las elecciones; y en las de diputados provinciales, próximas á hacerse, yo espero que obtendremos magníficos resultados.

Así, pues, es imposible evitar que la república venga, porque es el ideal que está en todos los espíritus, y sea la que quiera la monarquía que se establezca, no conseguirá ahogarla. Cuando la opinión general se pronuncia como ahora en pró de un principio, el triunfo mas tarde ó mas temprano es seguro; así como cuando no hay base en el pueblo, los movimientos revolucionarios, los movimientos políticos no vencen, y por eso fracasó el iniciado por el general Prim en enero de 1866.

La república, señores, se hará, porque viene por la fuerza misma de la opinión, y si bien mas pronto y mas fácil hubiera sido su triunfo, si los que luego se han opuesto la hubieran aclamado en su principio.

Y para que nada le falte, señores, la república ha tenido también sus profetas, pues así debo calificar á Rousseau que anunció en un manuscrito de ese ilustre escritor, recientemente descubierto, que el primer país donde se consolidaría la república sería España.

No se diga que con esta Constitución y con el monarca que se traiga se asegurará la libertad; no, señores. En esta clase de gobierno debe saberse todo lo que interesa al país; pero la verdad es que no siempre sucede esto. Hoy mismo no sabemos las razones que hubo para conferir el gobierno al general Serrano y á sus compañeros. Este es todavía un misterio, cuando tan importante es siempre saber cómo se engendra el poder del Estado.

En 1838, hecho el convenio de Vergara, ¿quién había de creer que no quedaba asegurada la libertad? Pues sin embargo, se fué minando poco á poco hasta dejarnos solo una farsa de gobierno representativo. Pues esto mismo me temo yo que suceda ahora poco á poco; y cuanto mas despacio, peor; porque entonces los gobiernos van aniquilando lentamente las libertades, y pasa mas desapercibido que cuando se hace por medios violentos.

No tendrán, pues, de qué arrepentirse los generales de la revolución de setiembre, si ella pára en la república.

Pero ¿qué se dirá de ellos si todo para en que nos traigan un rey? Señores, por bueno que sea dejará de serlo, porque es el empleo el que los hace malos.

He presentado en mi discurso las ventajas que ha de reportarnos la república; dejó á otros compañeros el que os pongan de manifiesto los males que nos ha de traer la monarquía, y concluyo diciendo: ¡Viva la república federal!

El Sr. ULLOA: Señores diputados: contestar al discurso del señor marqués de Albaida, de cuatro horas, dividido en dos jornadas y tres cuadros, no es obra para españoles, sino obra de romanos.

Descartaré de su peroración lo que es ageno al asunto que nos ocupa, y voy á emitir algunas ideas por mi cuenta, y á defender la monarquía que se deriva del sufragio universal, la monarquía que tiene por base la soberanía nacional y la salvaguardia de los derechos individuales. No vengo á defender la monarquía absoluta ni cosa que se le parezca, sino la consignada en esta Constitución, robustecida por la costumbre y las prácticas que son el complemento de las Constituciones en todos los países libres.

Señores, el señor marqués de Albaida ha presentado una enmienda que es la negación del texto del artículo constitucional; y me propongo demostrar tres proposiciones y echar con ellas por tierra todos los argumentos de S. S. Con la primera demostraré que la libertad no necesita para desenvolverse de forma alguna determinada de gobierno. Con la segunda, que la forma de gobierno no marca por sí sola el carácter esencial de las instituciones políticas; que ese carácter está en los elementos constitutivos de la soberanía y en su ejercicio. Y con la tercera, que la monarquía es la institución que en mi concepto garantiza mejor la libertad en España, la que mejor representa la unidad, la que mas concuerda con nuestra tradición, sentimientos y necesidades, y la que mas encaja en el sistema europeo, dentro del cual tenemos que seguir viviendo, so pena de impotencia y de aislamiento.

Señores, la libertad no consiste en la forma externa del poder público, ni en el organismo que lo mueve, ni en el equilibrio ó la ponderación de atribuciones entre los elementos que representan al Estado. La libertad consiste en el reconocimiento, extensión y garantías de los derechos naturales; en la soberanía del ciudadano en cuanto es individual, y en la reserva para el Estado de lo que es indiviso. En este concepto aseguro que la Constitución que discutimos es la mas liberal de cuantas ha habido en España, y una de las mas liberales que se conocen en Europa; sin que valga decir que hemos puesto por remate ó cúspide de este edificio la monarquía.

El señor marqués de Albaida, dando solo importancia á los nombres, se le figura que monarquía es sinónimo de despotismo, y este es un error. El absolutismo lo mismo puede ejercerse con la monarquía que con la república, porque el absolutismo es la absorción del individuo por el Estado, es la limitación ó la negación de los derechos individuales, y esto lo mismo puede hacerse bajo una que bajo otra forma de gobierno.

No pretendo sostener que la libertad política sea incompatible con la república; lo que me propongo demostrar es, que la libertad política para desenvolverse no necesita una forma determinada de gobierno. ¿Cómo había de pretender eso, estando ahí los Estados Unidos y la Suiza? Pero si reconozco y confieso que puede haber libertad con la forma republicana, habréis de convenir conmigo que de esa libertad se disfruta también con la forma monárquica, como sucede en Inglaterra.

Señores, el poder público en los tiempos modernos emana siempre de una soberanía; no se impone ni por el capricho, ni por el origen divino, ni por la fuerza. Luis XIV al decir «el Estado soy yo», quería decir que él representaba la opinión pública de la Francia. Cuando el elemento gobernante y el ejercicio de la soberanía se halla en una clase ó un censo, el gobierno toma ese carácter, sin tener en cuenta la forma externa que la representa.

Hay en la historia muchos ejemplos de gobiernos iguales en la esencia que tienen una forma externa distinta: la monarquía de Polonia y la república de Venecia eran iguales; eran gobiernos únicamente aristocráticos en que el elemento democrático no tenía cabida. La monarquía rusa y la república del Paraguay eran gobiernos absolutos teocráticos, á pesar de la diferencia de la forma. El gobierno inglés ha sido una aristocracia inteligente. El belga, el de Luis Felipe en Francia, monarquías ó gobiernos de la clase media: el elemento gobernante reside en ella. ¿Qué será España si se vota la Constitución? Una verdadera democracia, porque el elemento gobernante estará en la totalidad de los ciudadanos, porque el sufragio será universal y la elegibilidad incondicional.

En estos tiempos, señores, los monarcas no pueden

vivir sin Parlamentos, y el que tiene los cordones de la bolsa tiene las llaves del imperio. Hoy la votación del presupuesto no es como en las antiguas Cortes, una mera concesión de tributos; es la votación de toda la organización política, administrativa, eclesiástica, militar y económica de un país; es, en una palabra, la votación del gobierno entero; y en materia de presupuestos no hay veto, no hay suspensión, no hay nada; el pueblo se gobierna á sí propio por medio de sus representantes, pero sin intervención extraña de nadie. Hay una contribución onerosa, el país la quita; se cree que tiene demasiada preponderancia el elemento militar, el país lo ampara; se juzga que la administración es gravosa, el país la aligera. ¿Qué queda, pues, al monarca en este sentido? Nada. La verdadera soberanía es la Asamblea que puede hacer eso; el que tiene el presupuesto, lo tiene todo.

Si, pues, la forma monárquica no perjudica el desarrollo de la libertad; si la forma exterior no entraña en la esencia del gobierno, ¿á qué ese empeño en llevarnos á la república, á esa planta exótica en nuestro país y que tan malos resultados ha dado en otros países mucho mas adelantados que el nuestro?

Si lo que se busca es la mayor suma de la libertad posible, ¿no vemos que hay monarquías donde existe toda la libertad que puede existir? ¿Es acaso que se pretende traernos algo mas que la democracia? ¿Es que ha picado en la minoría el áspid del socialismo? Yo debo creerlo así, porque las masas en casi todo el mundo son en su gran mayoría socialistas.

Señores, voy á apresurar mi discurso, porque la Cámara está fatigada, porque es tarde, porque deseo que la enmienda se vote y porque estoy enfermo. Poco diré, pues, de la forma federativa que quiere dar á su república el señor marqués de Albaida.

Hoy que el mundo político tiende á la unidad, á las grandes agrupaciones etnográficas en Italia y en Alemania; hoy que unos piensan en la reconstitución de la nacionalidad escandinava y otros piensan en la unión ibérica; hoy que los vínculos de raza son tan fuertes que atraen á abrazarse á los slavs del Vístula y los del Adriático, ¿vamos á desmembrar de nuevo la España? Esto sería una insigne locura. ¿Vamos á destruir la obra de tantos siglos para modelarnos por los cantones suizos? Yo no lo espero: si hoy se realizara por desgracia ese despropósito, dentro de cincuenta años el interior de España no sería otra cosa que un vasto aduar de beduinos.

No hace fuerza á los señores de enfrente que en Europa todos los gobiernos sean monárquicos; unos hacen la historia á su modo para explicar este hecho; otros dicen que los argumentos de autoridad no son aceptables. Pero, señores, la autoridad de todos es la razón de todos. Cuando casi todos los pueblos de Europa aceptan la monarquía, es porque lo han pensado bien. ¿No es razón que la segunda revolución de Inglaterra, en vez de ir á la república como en tiempo de Cromwell, fuera á buscar un monarca de una dinastía extranjera? ¿No es razón de peso que Holanda que vivía floreciente con una república, la sustituyó con una monarquía? ¿No significa nada la Suecia de 1800, la Francia en 1830, y la Bélgica, que no han establecido repúblicas, sino monarquías, después de grandes revoluciones?

¿Se atreverá el señor marqués de Albaida á decir que estos ensayos han salido mal á estas naciones? ¿Pueden ponerse en parangón con estos hechos los de la república francesa en 1848, ó los de la república alemana en la misma época?

Los pueblos adelantan, los pueblos prosperan; pero el espíritu monárquico subsiste, porque es instrumento, no remora para el progreso humano. En los pueblos no preparados para la república, como sucede en primer término al pueblo español, ya sabemos lo que su establecimiento ha de producir; lo que en el Perú, lo que en Méjico, lo que ha producido en todas las de América; pues en aquellos pueblos que están preparados, se necesitan las grandes virtudes de Washington para dirigirlos en sus primeros pasos.

Yo creo que si los pueblos aman del mismo modo el orden y la libertad, los principios todos acabarán por acostumbrarse á desempeñar bien su oficio de reyes constitucionales, que después de todo, no es ni desagradable ni difícil.

Se ha dicho aquí que la monarquía ha muerto en España; yo creo que esto es un error; que la monarquía vive entre nosotros con una intensidad que nunca ha tenido. Aquí no ha habido mas que el hecho de derribar una dinastía que ha caído como cayó en 1838 la de los Estuardos en Inglaterra; como cayó en 1809 la de Holstein-Gottor en Suecia; como cayó en 1830 en Francia la de Carlos X; como acabaron de caer en 1860 y 61 las de Nápoles, Parma, Módena y Toscana, pero para ser reemplazados por otras, con ventaja de las revoluciones que habían derribado aquellos tronos.

Durante estos siete meses que nosotros llevamos de revolución y que el Sr. Orense veía como un remedo de república, lo que yo he visto es la necesidad de llenar con la institución monárquica el vacío que siente el país, y por eso yo os lo pido, no en interés de una familia ó de una persona, sino en favor de la libertad, del orden y de las instituciones representativas. Es preciso, pues, hacerla inmediatamente, y es preciso después hacer inmediatamente el monarca.

Por todas estas razones, pues, yo suplico á la Cámara que no acepte la enmienda del Sr. Orense.

Rectificaron los Sres. Orense y Ulloa. Leída de nuevo la enmienda, y habiendo pedido algunos señores diputados que la votación fuera nominal, se verificó así, resultando desechada por 182 votos contra 64.

Suspendida la discusión, las Cortes concedieron dos meses de licencia á los Sres. Estrada (D. Guillermo) y Diaz Caneja.

También quedaron enteradas de que el señor marqués de la Vega de Armijo no podía asistir á la sesión por una desgracia de familia.

Se recibió con aprecio una Memoria de D. Alejandro Martínez contra la pena de muerte.

El Sr. PRESIDENTE: Se suspende la sesión, que continuará á las nueve.

Eran las seis y media.

Continuación de la sesión del día 13 de mayo de 1869.

A las nueve y cuarto de la noche continuó la sesión bajo la presidencia del Sr. Cantero.

El Sr. GIL VERGES preguntó al Gobierno qué había de cierto en los rumores de trastornos en Zaragoza.

El señor ministro de HACIENDA contestó que esos rumores se referían también á otros puntos, pero que el Gobierno no tenía noticia oficial, creyendo que dichos rumores eran efecto de la discusión de la forma de gobierno.

El señor ministro de la GUERRA manifestó que en Zaragoza reinaba la paz lo mismo que en Barcelona y en todas partes, y que la aglomeración de fuerzas en aquel punto estratégico tenía por objeto prevenir cualquier accidente que pudiera ocurrir en cualquier punto de España.

Se dió lectura de una enmienda relativa á que la forma de gobierno de la nación española fuese la república democrática federal.

El Sr. LA ROSA dijo que presentó la enmienda que acababa de leerse, igual á la apoyada por el Sr. Orense, por si ocurría algún incidente que impidiese votarla; pero que habiendo sido votada retiraba la suya.

El Sr. GARCIA RUIZ apoyó otra enmienda referente á que la forma de gobierno en España sea la república democrática, declarando que nunca faltó á su palabra, que había dicho que respetaría los acuerdos de las Cortes Constituyentes, y que estaba dispuesto á cumplirlos cualesquiera que fuesen las disposiciones de la minoría republicana en la cuestión que se estaba discutiendo y en otras.

Dijo que después de derribar á doña Isabel II y de consignar en el proyecto de Constitución los derechos individuales, no podía restablecerse la monarquía que tanta sangre había derramado, citando al efecto las fechas y los acontecimientos en que fueron deportados y fusilados varios liberales: que íbamos necesaria y fatalmente á la república unitaria, no á la federal, que era anárquica y exótica, hasta tal punto que si se votara en la Asamblea no se llevaría á cabo por el estado de las masas, por el de la Europa y por el de los pueblos que tienden á la unidad. Que los partidarios de la república federal no estaban de acuerdo respecto al número de repúblicas; catorce, según unos, igual al número actual de provincias, según otros, y mil y mas según el orador, como hubo ocasión de apreciar con las juntas revolucionarias á la raíz de la revolución de setiembre. Que en Suiza se comprendía la república federal por la diversidad de razas, y por lo mismo de idiomas, legislación y costumbres.

Hizo la historia de las repúblicas de Europa y América para demostrar los inconvenientes de las federaciones.

Insistió en que la república federal, que con el tiempo podría ser una gran forma de gobierno, hoy por hoy sería la anarquía mas espantosa, porque se ignoraba por los pueblos lo que era. Se lamentó de que sus correligionarios hubiesen aceptado esta forma de gobierno de que nada se había dicho antes de ahora, y que tampoco se desprendía de los órganos democráticos en la prensa, que en sus programas tendían á la unificación de legislación de fueros, esto es, á la república unitaria y eminentemente descentralizadora.

Y terminó manifestando, que si no se aceptaba la república la revolución sería un cuarto ó quinto pronunciamiento tan infundado como los demás.

El Sr. SILVELA dijo que el discurso del Sr. García Ruiz se había dirigido principalmente á combatir la república federal con verdades de admirable buen sentido.

Añadió que la república federal traería los tiempos feudales y el antagonismo y los odios de provincias.

Y expuso que con la monarquía y la Constitución que se discutía superior á la inglesa, cuanto pudiera decirse respecto á aquella forma de gobierno sería exagerado puesto que indudablemente se inauguraría un período de bien estar como el de Bélgica ó Inglaterra. Y que al rey que viniera á España podría decirse que lo era por la voluntad del pueblo español.

Rectificaron brevemente los Sres. García Ruiz y Silvela y se desechó la enmienda en votación nominal por 156 votos contra 2.

El Sr. SANCHEZ RUANO apoyó otra enmienda referente á que la forma de gobierno era la república, manifestando que lo esencial, lo patriótico para la minoría era la república y que la monarquía era completamente imposible y absurda. Y que pronunciada la división en la minoría y reservándose sostener oportunamente sus opiniones retrataba la enmienda.

Quedó retirada.

El Sr. PAUL Y ANGULO apoyó otra enmienda, para que la nación española se gobierne por sí misma, nombrándose un directorio de cinco individuos que se elegirán cada tres años, exponiendo que la falta de simpatías del país á la revolución se explicaba en los actos del Poder ejecutivo y en las decisiones de la Asamblea Constituyente.

Dijo que la monarquía no podía existir sin la Iglesia, la influencia en la empleomanía y el militarismo: que la Iglesia católica era la negación de la razón: que por consecuencia de la empleomanía se observaba la inmoralidad de influir en las elecciones; y que el militarismo hacia indispensables las quintas.

Aseguró que el pueblo español estaba perfectamente preparado para la república y no para la monarquía, y que votada ésta el pueblo se batiría. (Protestas en la mayoría. El señor presidente (Martos) advirtió al orador que el pueblo español acataría las decisiones de las Constituyentes.)

Y terminó diciendo que sino se aceptaba otra forma antes que la monarquía, se derramaría sangre liberal, lo cual sentaría.

El señor ministro de la GUERRA manifestó que el pueblo español había elegido las Cortes que eran en su mayoría monárquicas, y que mejor que predecir que el pueblo español se batiría, sería aconsejarle que respetara los acuerdos de las Cortes, puesto que se esponía colocándose fuera de la ley á males sin cuento, puesto que el Gobierno se proponía ser inexorable.

El Sr. PAUL Y ANGULO rectificó brevemente.

El Sr. SILVELA dijo que no podía admitirse la enmienda, que fué desechada en votación ordinaria.

El Sr. SOLER (D. Juan Pablo) apoyó otra enmienda referente á que el jefe del Estado sea español y su dotación señalada al principio de cada reinado no exceda de un millón de escudos anuales, exponiendo que los reyes extranjeros nunca se habían interesado por el bien estar y prosperidad del país, y que la monarquía democrática no necesitaba el fausto de que hacían gala los monarcas que se consideraban tales por derecho divino, aparte de que el país no podía sufragar mayores gastos que los que se consignaban en la enmienda.

El Sr. SILVELA dijo que, refiriéndose la enmienda á las cualidades que debe tener el monarca, su resolución sería de otra oportunidad, razón por la que rogaba se desechase la enmienda.

Rectificaron los Sres. Soler y Silvela, y su autor retiró la enmienda.

Y se levantó la sesión.—Eran las doce y cuarto.

SECCION OFICIAL.

(Gaceta de ayer.)

Por decreto de 11 del actual, expedido por el ministerio de la Gobernación, el Poder ejecutivo, en el ejercicio de sus funciones, ha tenido á bien suprimir el destino de jefe de la sección de administración en el gobierno de la provincia de Madrid, que está dotado con el haber anual de 2.600 escudos, y se halla vacante por defunción del que lo obtenía; y crear dos plazas de oficiales de servicios especiales con las dotaciones de 1.400 y 1.200 escudos anuales, cuyos destinos se consideren de absoluta necesidad para los diferentes servicios extraordinarios que se ocurren constantemente.

El Poder ejecutivo, en consejo de ministros, viene en otorgar á D. Pedro Meage y D. Carlos Villadeuil, con arreglo al decreto de 15 de noviembre de 1868, bajo las condiciones particulares que establece el pliego aprobado en virtud de orden fecha 17 del corriente, la concesión de un ferro-carril por el sistema Fell que, partiendo de la línea férrea de Madrid á Valladolid en la proximidad de la estación de Villavieja, vaya por San Ildefonso (la Granja) á terminar en Segovia.

El Poder ejecutivo, por medio del ministerio de Ultramar, ha dispuesto que para el cobro de derechos de navegación y puerto en las provincias españolas de Ultramar, los buques daneses, los de las colonias inglesas de Nueva-Gales del Sur, Hong-Kong, Montserrat, Victoria, Australia del Sur, Sahuan, Natab, en el Sur de Africa, 6 islas Turcas, en la India Occidental, y los de los Estados-Unidos, queden asimilados á los buques españoles.

DESPACHOS TELEGRAFICOS.

(DE LA AGENCIA FABRA.)

LISBOA 12.—Signe la tranquilidad pública, pero el gobierno toma precauciones, porque teme que estallen desórdenes cuando llegue el momento de cobrar las contribuciones.

PARIS 12 (por la tarde).—La ausencia del señor mar-

qués de Lavalette, ministro da Negocios extranjeros durará hasta después de las elecciones generales.

Ayer ha asistido en Périgueux á una reunión electoral, aprovechando la ocasión para manifestar la necesidad de consolidar la situación actual votando en favor de los candidatos lealmente afectos al imperio.

En la Bolsa se han cotizado: 3 por 100 exterior español 29 1/4.—3 por 100 francés 71,65.—4 1/2 por 100 idem 102.

LONDRES 12.—Consolidados ingleses de 94 5/8 á 24. BERLIN 12.—El Reichstag ha rechazado por 110 votos contra 100 la proposición del proyecto de ley relativo á la indemnización para los diputados.

VENEZIA 12 (por la noche).—El príncipe Napoleón ha llegado esta tarde, siendo recibido por las autoridades civiles y militares.

FLORENCIA 12.—El general Menabrea, no habiendo podido todavía completar el ministerio, ha pedido al Parlamento que suspenda sus sesiones hasta la solución definitiva de la crisis.

PARIS 13.—La candidatura de Rochefort gana terreno. Todos los dependientes de la autoridad han recibido instrucciones especiales para combatirla.

VIENA 13.—Ha llegado el archiduque Victor de vuelta de su viaje á París.

El emperador debe llegar esta tarde, y pasado mañana se hará con gran solemnidad la clausura del parlamento.

Toda la familia imperial asistirá á dicha función.

(DE LA AGENCIA HAVAS.)

FLORENCIA 13.—Se asegura que el nuevo ministerio se compone como sigue:

Menabrea, presidente con la cartera de Negocios extranjeros.
Ferraris, G.bernacion.
Cambray Digny, Hacienda.
Fellipio, Justicia.
Bertole Viale, Guerra.
Ribotti, Marina.
Minghetti, Agricultura.
Mordini, Trabajos públicos (Fomento).
Bargoni, Instrucción pública.

SECCION DE NOTICIAS.

INTERIOR.

Anoche continuó en la sección de Ciencias morales y políticas del Ateneo, la discusión del tema *Ventajas e inconvenientes de los ejércitos permanentes*.

El diputado D. Federico Rubio pronunció un largo y muy meditado discurso, y terminó la sesión con un excelente discurso del joven Sr. Giner, orador fuerte, correcto y castizo.

La junta directiva de la Tertulia Progresista de Orense ha enviado al Sr. D. José Echegaray la siguiente carta de felicitación:

«Sr. D. José Echegaray:

La Tertulia progresista-democrática de Guadix tiene el alto honor de felicitar á Vd. por el brillantísimo discurso que pronunció en la sesión de Cortes el día 5 de mayo de 1869, y por el completo triunfo que obtuvo en ella sobre las huestes reaccionarias y demagógicas, y todos sus individuos se ponen á las órdenes y disposición de usted. Dios guarde á Vd. muchos años. Guadix 10 de mayo de 1869. Por la Tertulia, su presidente, José María Ortiz.»

Las líneas que á continuación transcribimos son de la Nación, y con ellas estamos de acuerdo:

«Varios periódicos, dice, dan á la publicidad los nombres de muchas personas, suponiéndolas designadas para ministros, subsecretarios, directores, etc. Partimos de que este deseo de ocupar el poder no es una gran prueba de patriotismo.»

Si no estuviéramos convencidos de que la Legitimidad soñaba ayer cuando estampaba las siguientes líneas, quizás nos atreveríamos á calificarlas cuando menos de inconvenientes:

«La efervescencia carlista en las provincias vasconas tal (se permite decir el colega absolutista) que parece difícil impedir mucho tiempo el levantamiento general. Los discursos impios pronunciados en las Cortes han llamado la indignación popular, y por todas partes se distribuyen hojas sueltas con llamadas como esta:

Nuestro comercio y nuestra agricultura se pierden, nuestros pueblos están amenazados, nos arrebatán nuestras colonias, se insulta á la nación española hasta en las Cortes, y teniendo presente que se injuria á nuestra santa religión, á Dios mismo y á su santa Madre, nuestra patrona, nuestra generala (sic), ¡españoles! levantaos al grito de «¡Viva España! ¡Viva la religión de nuestros padres! ¡Paso á Carlos VIII! ¡Abajo los traidores! ¡Mostremos á Europa que aun tenemos Cides y Pelayos.»

Por mas que los autores de las tales hojas se esfuerzan en tocar generala, nos parece que las huestes no responderán á su llamamiento; y si por ventura hubiese quienes osadamente acudiesen á querer formar legiones, bien sabe el colega que no tardarían en hallar en su camino quien les diera la voz de ¡alto! ¿Cree el colega absolutista que el torrente de los siglos pueda detenerse por nada ni por nadie?

Leemos en un colega vespertino:

«Ayer, como en los días anteriores, todo eran cambios, y murmuraciones, y comentarios acerca de la cuestión de regencia, y de su hijuela la crisis ministerial.

Hablábase de condiciones impuestas por los unionistas respecto á personas y á determinados ministerios, de exigencias por parte de los progresistas; de proyectos de hacer regente á Prim, y dejar á Serrano de presidente del gabinete, y de muchas otras cosas por el estilo.

Pues bien, autorizados informes nos permiten asegurar que ayer estaba esta cuestión en el mismo estado que hace tres días. Los diputados de la mayoría la discuten entre sí, forman así su opinión, y esta será propuesta y debatida en una sesión que probablemente tendrá lugar en uno de estos días de fiesta próximos.»

Anoche se verificó la octava sesión del Club de la Revolución que estuvo en extremo animada. Usaron de la palabra los Sres. Arans, Pascual, Samper, Aguilera, Cárceles, Arroquia, Ompañeda y otros varios que no recordamos.

Según escriben de París á un colega de provincias, se han celebrado en Orleans espléndidas fiestas en conmemoración de Juana de Arc. Asistieron á ellas varias personas de elevada posición y hasta trece arzobispos y obispos. Monseñor Dupanloup pronunció un magnífico discurso, dice la citada correspondencia, que conmovió al auditorio hasta el fondo del alma, y que mas de una vez hizo verter lágrimas de ternura.

Leemos en la Iberia:

«Cosme, obispo de Tarazona, ha dirigido una pastoral á sus diócesanos, recomendándoles protesten en público y enérgicamente contra las ideas y conceptos manifestados en las Cortes por algunos diputados, según ya saben nuestros lectores.

En vista del contenido de la citada pastoral, el gobernador de Zaragoza ha prohibido su lectura en los templos y mandado recoger cuantos ejemplares hubiese de aquella, cuya medida, y dispénsenos por ello el Sr. Fernandez Cuesta, no la consideramos acertada, sino que, por el contrario, la censuramos fuertemente, porque está en contradicción con la absoluta libertad de imprenta que hoy rige en España.»

Estamos conformes, caro colega. Lógica, liberales, y...

Segun refiere un colega valenciano, parece que el día 9 hubo algun disgusto en el pueblo de Yátova por las palabras pronunciadas en el pulpito por el cura de aquel pueblo. Nunca se recomendará bastante la prudencia a todas las opiniones, y mas aun en los momentos actuales.

En la noche del sábado, al retirarse a su casa el ex-alcalde de Gaudasur (Valencia), acompañado de su amigo, le dispararon un trabuco, de cuyas resacas dejó de existir el segundo, sin que hasta la fecha se haya podido averiguar el verdadero culpable, a pesar de haberse hecho algunas prisiones con este motivo. Así lo refiere un periódico de aquella capital.

Hasta con repugnancia, copiamos el siguiente criminal hecho de un periódico valenciano:

En Buñol ha ocurrido un crimen no solo horroroso, sino que repugna a la misma naturaleza y hace estremecer a los mas desalmados. Un carbonero llamado por apodo Morica, parece que ha asesinado en el monte a un hijo suyo de edad de doce años, hiriéndolo con un pedruzco, y ha arrojado el cadáver a una sima. Habiéndose perdido la desaparición del pobre muchacho, interpuso la autoridad a su padre, que según nos dicen contestó con una sangre fría que hace compadecer a aquel infeliz por el dolor de todo sentimiento, que ya se lo habrían quitado los cuervos. El presunto reo está a disposición del juzgado en las cárceles de Chiva.

La discusión felicitó a la Reforma por haberse abrazado a la bandera republicana y se congratula de tener en su seno un nuevo campeón que le ayude a organizar su partido.

La sociedad Económica Matritense ha acordado trasladar al viernes 14 del actual, la sesión ordinaria del día 15, con motivo de la festividad popular de San Isidro, para continuar el debate sobre la cuestión de los bancos de crédito, y al efecto se reunirá en el salón de las sesiones, a las ocho de la noche.

La Junta provincial de primera enseñanza de Madrid ha acordado publicar por concurso 43 escuelas de niñas de 1.ª a 6.ª.

En el término de un mes los maestros deben acompañar a la solicitud escrita de su puño y letra, una certificación de su conducta moral y política, el título profesional o una copia de él y su hoja de méritos y servicios.

Se hallan vacantes los registros de la Propiedad de Madrid y de Alcala, en el territorio de la audiencia de Valladolid y el de Alcala en el de la de Valencia.

Al terminar la primera semana del mes de abril de este año había en la Caja general de Depósitos, una existencia de 6.503.202,017 que con 980.131,517 que se recibieron en la segunda semana, forma un total de 7.483.333,534.

Se devolvieron en esta última semana 121.311,659, quedando una existencia de 7.362.021,875.

El número de imposiciones que constituyen las existencias en las Cajas central y de provincias en la semana anterior ascendía a 232.595, de los cuales pertenecían a metálico 217.482 y a papel 15.189; y en la presente a 232.450 en esta forma: 217.308 en metálico y 15.142 en papel.

La Diputación provincial de Barcelona, lleva entregados hasta el día en el Banco 25.000 duros para la redención del cupo de hombres que corresponden a aquella provincia.

Dice un periódico de Matagorda: Por fin parece ser una verdad la organización de la Legión de esta ciudad, pues se nos ha asegurado, que el capitán general del distrito, ha prometido remitir el consentimiento necesario, dentro de breves días.

En el *Telegrafo* de Barcelona leemos la siguiente noticia: Ayer tarde circularon rumores de que se hallaba en esta ciudad el general D. Juan Zapatero y Navas. Tan luego como cundió esta falsa noticia se formaron algunos coros y el público se dirigió a una de las fondas de la Rambla para averiguar la certeza de este rumor que resultó desmentido. Por este suceso cabe calcular cuán notable es el recuerdo que dejan en los pueblos las variedades que como el general Zapatero acometen empresas sangrientas como las del mes de julio de 1856.

Leemos en una correspondencia de Londres: No ha sido confirmada aun la noticia del *Morning Post*, asegurando que el jefe de la escuadra inglesa de las Antillas va a recibir la orden de reclamar a las autoridades de la Habana la restitución inmediata del *Mary Donnell*. Nuestro gobierno ha empezado por entenderse con el de Madrid para el arreglo de esta cuestión.

Nos dicen de Murcia, que en uno de los pueblos mas modernos de aquella provincia, la Union, se inauguró el día 1.º del actual un instituto de primera y segunda enseñanza, dando con esto un gran ejemplo a varios otros pueblos de aquella provincia, que solo para el sostenimiento de una simple escuela de instrucción primaria, han encontrado grandes dificultades.

Dice el *Diario de Barcelona*: El Sr. D. Juan de Suelves, que reside en Tortosa, y conduciendo a esta capital por orden del capitán general del Principado, el Sr. D. Juan de Suelves.

También ha sido preso en Tarragona el Sr. D. Narciso María de Castellví, individuo de una de las familias mas distinguidas de Cataluña.

El Sr. de Suelves es el hermano del señor marqués de Tamarit, a quien nos referíamos en la edición de la mañana de ayer.

La *Verdad*, periódico neo de Valencia, publica en su número del martes el siguiente telegrama que recibió en contestación a otro que el día anterior remitieron a Pío IX varios católicos valencianos:

«Redacción de la *Verdad*.—España, Valencia. Reconocido el Santo Padre al fiel homenaje de esos católicos; concede a los mismos, con toda la efusión de su alma, la bendición que solicitan.—P. cardenal Anthonelli.»

Copiamos de un periódico de Valencia: «Se nos ha dicho, aunque no damos crédito a la noticia, que un agente en Valencia del protestantismo, se ha presentado a dos honrados republicanos ofreciéndoles no sabemos qué, con tal de que se encargaran, en públicos discursos, de hacer propaganda en favor de aquella secta, y que estos han rechazado indignados tan infame proposición. También se nos asegura que se ha conseguido ya una casa en esta capital y en la calle de Reglons, para abrir una capilla al culto protestante.»

Dice un colega gaditano con fecha 12: «Ayer han corrido en Cádiz noticias un tanto alarmantes con respecto a la cuestión de orden público. Constatándose la falsedad de algo de lo que se ha dicho, es posible que todo lo demás carezca también de fundamento; pero la verdad es que los ánimos están muy preocupados y que las personas pacíficas temen mucho por el porvenir.»

El *Alto Aragón* se queja de que en la provincia de Huesca no se han repuesto a algunos maestros separados, primero por las Juntas revolucionarias y después por algunos Ayuntamientos.

Ha sido nombrado para el cargo de fiscal de guerra con destino a la asesoría de la comandancia general de Meilla, D. Enrique Enciso de la Voya que ya en distintas ocasiones ha servido cargos de importancia en la carrera fiscal.

El diputado de la mayoría D. Ildefonso Zorrilla se ha agravado en la dolencia que le aqueja hace días.

Dice un periódico de Cádiz: «Si es cierto lo que de Loja escriben, el señor ministro de la Gobernación cumplirá con su deber interviniendo en los actos de aquel Ayuntamiento. No habiendo ya recursos para dar trabajo a los jornaleros, estos han sido alojados en casa de las personas pudientes. A un labrador que le enviaron 16 alojados y se quejó por parecerle el número excesivo, le mandaron 22, y habiéndose vuelto a quejar, son ya 52 los que tiene que albergar en su casa, dándole una peseta a cada uno y sin trabajo en qué ocuparlos. Por esto camino los propietarios dejarán pronto de serlo, y todos se convertirán en pobres de solemnidad.»

En la noche del lunes, y en el tren-correo, llegaron a Cádiz los voluntarios vascongados, que se han de embarcar en aquel puerto para Cuba.

El *Alto Aragón*, periódico de Huesca, desmiente las noticias sobre entrada de gente carlista por los confines de aquella provincia.

Lo que hay de cierto en el particular, dice nuestro colega, y es el origen de tan estúpida noticia, es que en la anterior semana se organizó en Pau una partida de caza por algunos ingenieros forestales, con otros empleados y el conde Barrot, a cuyo personaje se le considera como muy afecto a la causa del *Terso*; la comitiva vino hacia el Pirineo, y al ser vista por algun español, se dio parte al alcalde de Canfranc, quien lo puso en conocimiento del gobernador de esta provincia, suponiendo intentaba pasar la frontera la gente facciosa, mas luego, se ha sabido no tenía razón alguna de ser la noticia circulada.

En el *Independiente* de Sevilla encontramos el siguiente hecho, cuya responsabilidad dejamos al colega:

«Hace tres ó cuatro días ocurrió un lance desagradable según nos cuentan en la calle de la Universidad de esta capital.

Parece ser que un joven sacerdote de un pueblo de la provincia se vino a Sevilla con objeto de acogerse a la religión protestante, empezando con tratar un matrimonio que pronto debía llevar a efecto.

Su padre que lo supo vino en su busca y al encontrarse en la repetida calle, después de demostrar su dolor por tal conducta en medio de los mas naturales lamentos y de amargas lágrimas irritado por la contestación del hijo, lo emprendió con él a palos dejándole mal parado.

Así se nos refiere.»

Parece que está próximo a ver la luz pública en Sevilla un nuevo periódico titulado *El Cristianismo*, órgano defensor de la libertad religiosa.

Ha visto las *Cortes* una carta de Astorga, en la cual se asegura que aquella población es un foco de conspiraciones carlistas, y que estos, a ciencia y paciencia de las autoridades, cometen los mayores desmanes, hasta el punto que los liberales se ven privados de salir por las noches a la calle, temerosos de los excesos de que pueden ser víctimas.

Si es cierto lo que la citada carta refiere, justo sería que se tomase alguna medida para que aquellas autoridades supiesen hacer respetar la bandera de la libertad y del orden.

La Academia de Jurisprudencia celebra sesión pública teórica esta noche a las ocho. El Sr. D. Diodoro Tejada y Alonso hará uso de la palabra en pró de la Memoria, y el Sr. D. Saturnino Estéban Collantes en contra.

Ayer tarde el ministro de Bélgica reunió en su mesa al presidente de las Cortes, al ministro de Estado, al Nuncio de Su Santidad, al subsecretario de Estado, al introductor de embajadores y al conde de Naudin.

El mariscal de campo D. Ignacio Piana y Moncada se le han concedido seis meses de licencia para Arnedo.

Con el objeto de atender a las obras de defensa que se han emprendido en la plaza de Cádiz, se ha aprobado por el ministerio de la Guerra un presupuesto de ciento treinta y dos mil reales.

Se ha concedido al brigadier del ejército de las islas Filipinas D. José Mas, un año de licencia para la Península.

Dice anoche un colega noticiero que se han unido, con sus armas, a los carlistas, tres carabineros que concuyen de desertar en la provincia de Huesca.

Se ha concedido el retiro para Puerto-Rico, a D. Estanislao Gomez Landero, subintendente militar de aquel ejército.

Ha sido declarado en situación de reemplazo D. Antonio Tobar, ayudante del brigadier Ulibarri.

El Sr. D. Luis Pardal, coronel del regimiento de infantería del Rey, de guarnición en Sevilla, salió anoche para aquella capital.

Ha sido nombrado, para girar hoy la visita general de las prisiones militares, el general Alaminos, por hallarse indispuerto el general Peralta, en quien había delegado este servicio el capitán general de este distrito.

Se ha dispuesto vuelvan a ocupar sus respectivos puestos, en el regimiento infantería de la Princesa, los capitanes D. Anacleto Ibañez, D. Cristóbal Perez y los tenientes D. Gabriel Polledo y D. José Pomar, que fueron separados con fecha 30 de abril último.

Segun partes del capitán general de Granada la fuerza de Guardia civil que salió de Baeza en busca de la partida de hombres armados y montados, que se dijo haberse presentado en aquel territorio el 10 del actual, no la había encontrado a pesar de las muchas pesquisas practicadas, por lo que se cree que la noticia de dicha aparición no era cierta.

D. José de Lasa y Viciolas, coronel del cuerpo de Estado mayor de plazas, ha solicitado y se le ha concedido el retiro.

Los voluntarios de Villarrubia de los Ojos, deben recibir uno de estos días 300 fusiles con 600 paquetes de cartuchos, que se han mandado entregar al alcalde de aquel pueblo.

Ha sido nombrado ayudante del brigadier Burgos el capitán de infantería D. José Fuenmayor.

Los interesados en la suscripción particular del empréstito de los mil millones, celebraron ayer una reunión en el local del Círculo Mercantil. Parece que reinó un espíritu altamente conciliador y benévolo, haciendo cumplida justicia a los actos y de-

seos del señor ministro de Hacienda. Después de la discusión se nombró una comisión, compuesta de los Sres. San Miguel, San Juan, Carranza y Valle, Montoya y Cabiggioli, para que conferenciase con el Sr. Figuerola y arregle este asunto de la manera mas favorable a sus intereses.

De Celanova (Orense) nos dicen con fecha 9 lo que sigue:

«Hoy tenemos esto lleno de tropa; en la alcaldía de Villamea se han declarado republicanos, destituyendo a las autoridades y nombrando otras nuevas, toda a causa de haber mandado el gobernador de la provincia un comisionado para la siembra de pinos, para el Estado, en terrenos comunales; hasta la fecha se ignoraba el resultado del motin.»

La carta añade que han salido para Villamea fuerzas de la guardia civil y que el alboroto se cree promovido exclusivamente con el ánimo de destituir a las autoridades locales, substituyéndolas con gentes de la devoción de los alborotadores.

En la Bolsa se cotizó ayer el consolidado a 25,95 y el diferido a 25,15.

Ha obtenido próroga de seis meses a la licencia que se halla disfrutando en Andújar, y autorización para pasar a Panticosa a restablecer su salud, el brigadier de cuartel en esta capital, D. Fernando de Cuadros.

Ha quedado sin efecto el nombramiento de comandante de la reserva de la provincia de Lérida, hecho a favor del comandante de infantería D. Manuel Guerra, y en su lugar ha sido nombrado el de igual graduación D. Juan Sastré y Salinas.

Por el ministerio de la Guerra se ha dispuesto que el coronel del cuerpo de estado mayor del ejército, don Camilo San Roman y Gonzalez, el comandante D. Filiberto de Cea y Mahy y el capitán D. Alejandro Moraleda, que han quedado excedentes, fijen su residencia en esta capital.

Se han concedido seis meses de licencia para que pueda pasar a las provincias Vascongadas y a Francia al mariscal de campo de cuartel en esta capital, D. Joaquín Fernandez de Córdova, marqués de Malpica.

El comandante de infantería D. Horacio Sawa y Navas ha sido destinado a mandar el tercer batallón del regimiento de infantería de la Princesa.

Se ha dado la licencia absoluta a su instancia, al comandante graduado, capitán de artillería D. José Pruna y Merelo.

Ha pasado a situación de reemplazo el capellan del segundo batallón del regimiento de infantería de Zamora núm. 8, D. Modesto Martinez.

La subcomisión de presupuestos de Fomento se reunió ayer tarde.

Hé aquí los números que han obtenido premios mayores en el sorteo de la lotería celebrado ayer:

Premios mayores.

Los números 9014, con 60.000 escudos, en Barcelona; 7.092, con 20.000, Puenteareas; 5.996, con 10.000, Barcelona.

Premiados con 2.000 escudos.

Los números 19.657, Madrid; 14.148, Barcelona; 12.709, Madrid; 13.426, idem; 13.427, Baena; 11.401, Bilbao; 18.133, Madrid.

Premiados con 1.000 escudos.

Los números 18.958, Madrid; 4.722, Granollers; 12.805 Badajoz; 9.177, Barcelona; 16.739, Madrid; 4.979, idem; 13.908, Badajoz; 2.312, Madrid; 2.903, idem; 3.181, Mahon.

Con referencia a cartas de Oviedo nos aseguran que ha habido en dicha capital un tumulto con motivo de la función de desagravios verificada en la catedral. Parece que un grupo prorumpió en mueras contra el obispo, tratando de pasar a vias de hecho, por lo que fué rechazado por el pueblo que llenaba el templo, dando lugar a escenas desagradables. Sin embargo, la cuestión nos aseguran que no tomó mayores proporciones, y que la tranquilidad quedó en breve restablecida.

Por el ministerio de la Guerra y en virtud de comunicación del de Marina, a virtud de consulta de la Diputación provincial de Pontevedra sobre si los matriculados de mar que hicieron su campaña, pueden servir de sustitutos en el ejército, permitiéndoles pasar en el acto a la armada en vez de servir en tierra se ha acordado: 1.º No hay inconveniente ni se opone a lo prescrito que un matriculado licenciado del servicio de mar venga a prestarlo nuevamente en la armada en sustitución de un quinto del reemplazo general del ejército. 2.º Si el sustituto fuese quinto matriculado no es ya potestativo en el sustituto elegir clase de servicio sino que precisamente debe verificarse en la armada por correspondencia así al sustituto en su clase de matriculado de mar.

Han sido nombrados: capellan del segundo batallón del regimiento de infantería de Murcia D. Tomás Benito Belenguer, y del primer batallón del regimiento de infantería de Asturias D. Florentino Tarazona y Dolz.

Como pueden ver nuestros lectores en la parte oficial, hoy ha aparecido en la *Gaceta* el decreto por el que se suprime la plaza de jefe de la sección de administración del gobierno de esta provincia, y se crean dos de oficiales especiales de administración civil, dotadas con 1.490 y 1.200 escudos respectivamente, según hace muchos días habíamos anunciado. Hoy tenemos que añadir que la primera de dichas plazas la ocupará don José Moreno Alvareda, oficial cesante del gobierno de Burgos, y sobrino del actual gobernador de Madrid, señor Moreno Benítez, y la segunda D. Plácido Sanson, empleado con 800 escudos en la dirección de comunicaciones, es hijo del secretario del gobierno civil y antiguo periodista del mismo nombre.

Parece que ha presentado la dimisión del decano de la facultad de medicina el doctor y catedrático D. Pedro Mata.

En la pradera de San Isidro, y mientras dure la romería se establecerán dos retenes de cien hombres cada uno de Voluntarios de la Libertad. Además, darán constantemente servicio 300 guardias municipales, los agentes de orden público y la Guardia civil de caballería, según creemos, para el orden de carruajes.

Anoche debió llegar a esta capital el señor ministro de la Gobernación, acompañado de los diputados a Cortes Sres. Herrero y De Blas.

A principios de la semana próxima quedará resuelta por el ministerio de la Gobernación la forma en que han de hacerse las elecciones para secretarios de Diputaciones provinciales. Parece que, en principio, está

acordado este punto y que solo se espera al Sr. Sagasta para su ratificación.

Ya se conoce cuál va a ser el voto particular sobre aranceles. Los Sres. Echegaray, Rodríguez y Santos hacen suyo el acuerdo de la Junta general de aranceles, de la cual tomaron parte el primero y último de dichos señores. Los debates prometen ser animadísimo y luminosos, y es posible que fracase la reforma que se ha hecho por el gobierno en beneficio de Cataluña. Los aires de la Cámara son libre-cambistas. ¿Y cómo no serlo cuando cuarenta y cinco provincias sufren la presión de las cuatro catalanas?

Es objeto de grandes escrúpulos por parte de algunos diputados la aprobación de los créditos supletorios que importan mas de NOVENTA MILLONES DE REALES, ha pedido el Poder ejecutivo, asunto que ocupa hoy a la comisión general de presupuestos.

La dirección general del Tesoro público ha dispuesto que de los ingresos correspondientes al cuarto trimestre actual por la contribución territorial, se reserve y entregue desde luego al Ayuntamiento y Diputación de Madrid la parte correspondiente a los recargos que pertenecen a dichas corporaciones, a medida que vayan ingresando.

De esta tarde al lunes debe quedar sobre la mesa de las Cortes el presupuesto de gastos.

El representante en esta capital de algunas casas extranjeras que tratan de fundar un Banco para movilizar la propiedad territorial y de que ya hemos dado cuenta a nuestros lectores, va a elevar una exposición a las Cortes rogando que los señores diputados que componen la comisión nombrada para emitir dictamen acerca del proyecto de ley sobre libertad de Bancos presentado por el señor ministro de Fomento, se sirvan evaluarlo con la brevedad que sus atenciones lo permitan, pues hasta tanto que no sepan a qué atenerse, no es posible que dichos banqueros puedan llevar a cabo su pensamiento.

El marqués de la Vega de Armijo ha participado no poder asistir a la sesiones por una desgracia de familia.

Ha sido nombrado grabador tercero de la fabrica nacional del sello, con 800 escudos anuales, D. Apolonio Galvien y Salazar.

Por la dirección general de Rentas estancadas se ha declarado cesante al aspirante de segunda clase de la fabrica del Sello, y nombrado para reemplazarle a don Ricardo Paadin.

Los empleados dependientes de la secretaría del gobierno de la provincia, se han suscrito por la cantidad de 340 rs. mensuales, para contribuir al establecimiento de los asilos benéficos del Pardo y Aranjuez, correspondiendo así, espontáneamente, a las aspiraciones de su jefe, Sr. Moreno Benítez.

Se ha autorizado la definitiva constitución de la sociedad de seguros *La Complutense*, con domicilio en Alcalá de Henares.

La dirección general de la Dauda ha dispuesto que se dé particular preferencia al pago de los intereses de las inscripciones no emitidas a favor de las corporaciones civiles.

Ayer mañana llegó a Madrid, procedente de Zaragoza, el director de Comunicaciones D. Venancio Gonzalez.

A las tres de la tarde de ayer se reunió la subcomisión de Hacienda de la comisión general de presupuestos y se han leído dos importantes dictámenes de los Sres. Herreros y Santos.

El del primero combate la capitación, que desde ahora podemos asegurar no será votada en la comisión general de presupuestos. Los medios que propone el señor Herreros van a ser combatidos, porque se fundan en dejar a los pueblos en libertad de llenar el cupo que les corresponda de la manera que tengan por conveniente, de modo que dejándolo al capricho de aquellos han de verse cosas peregrinas en la Hacienda municipal; y como el otro medio es la concesión al Gobierno de la cantidad que por toda clase de recargos gravita hoy sobre las contribuciones territorial, industrial y de comercio, los pueblos van a quedar desarmados y ha de apelarse para los demas gastos de localidad al impuesto de consumos. Al tiempo dejamos que confirme nuestra predicción.

El dictamen del Sr. Santos acepta el pensamiento de sujetar a tarifa la ganadería, pero propone otra forma para verificarlo que nos parece equitativa y acertada. Sin embargo, creemos que será combatido el pensamiento de adoptar la autorización que se da al Gobierno para seguir investigando la riqueza, si no presenta, como ha ofrecido, el medio de que los agentes del Gobierno no abusen de esta autorización.

De todos modos, ambos trabajos son notables y están escritos con gran conciencia y elevación de miras por los Sres. Santos y Herreros.

El presupuesto de gastos del ministerio de Fomento ha sido rectificado, haciéndose en él una baja de unos 20 millones.

El Sr. Sanchez Ruano ha votado en contra de la enmienda del Sr. Orense, por establecerse en ella la república federal y ser el indicado señor partidario de la unitaria.

SECCION MARÍTIMA.

El 11 de febrero de 1869 se ha encendido un nuevo faro en una torre recientemente construida en Kanon-Saki, en la costa O. del golfo de Yeddo.

La luz es fija blanca.

Alcance en el estado ordinario de la atmósfera, 14 millas.

Es visible entre el S. 30° O. y N. 28° O. pasando por el E.

Latitud 35° 14' 45" N., y longitud 145° 56' 43" E. de San Fernando.

Elevación del foco luminoso sobre el nivel de la pleamar, 52 metros.

Aparato de cuarto orden. La torre es cuadrada, de piedra y ladrillo, y rodeada por las habitaciones de los toreros.

El escollo Achica-Sima (Pimouth) se encuentra a 2'7 millas al S. 14° O.

Las marcaciones son verdaderas.—Variación 3° NO. en 1869.

Segun noticia comunicada por el capitán del puerto de Huelva, el día 17 del actual se han trasladado las dos luces de enfilación de la barra mucho mas al O. de su primitiva posición, en términos de que la luz inferior queda a 10 metros al E. de la casa de los toreros. (Véase el plano de los rios Odiel y Tinto, núm. 57.)

Ha motivado esta traslación el haberse obstruido el canal de la barra del Padre Santo, y haberse abierto paso las aguas por el través del banco de Juan Limon, en cuyo nuevo canal hay 2'8 metros de fondo a bajamar de mareas vivas. Las luces y las perchas que las sostienen están en la enfilación del N. 42° O., que es la que sigue el nuevo canal.

Los rumbos son verdaderos.—Variación actual 21° NO.

El gobierno francés noticia que el buque *Trois-Freres* ha tocado en un bajo cuya situación es:
Latitud 2° 7' N., y longitud 37° 36' 25" O. de San Fernando. Posición dudosa.

El gobierno japonés noticia que se está construyendo un faro en la punta No Sima, al E. de cabo Mela, extremo E. de la bahía de Yeddo.

Provisionalmente, hasta que este faro se termine, se enciende una luz fija blanca.

Alcance general en el estado ordinario de la atmósfera 9 millas; pero en un ángulo de 27° en la dirección del arrecife Mela, que es al S. 83° O., alcanza 16 millas. Dicha luz es visible entre el E. 70° E. y el N. 79° O.

Latitud 34° 53' 20" N. y longitud 146° 03' 49" E. de San Fernando.

Elevación del foco luminoso sobre el nivel de la pleamar, 21 metros.

Aparato de cuarto orden. La torre provisional es de madera pintada de blanco.

Las marcaciones son verdaderas.—Variación 3° NO. en 1869.

SECCION DE HECHOS VARIOS.

En Mestre, Italia, ha ocurrido el siguiente hecho que puso en conmoción a todo el pueblo. En la mañana del jueves de la semana última huía por las calles la gente asustada, llena de terror, ante un enorme león salpicado con la sangre de los carneros que concluía de devorar.

De repente una mujer de unos cuarenta años, con los cabellos desordenados, el traje en desorden y con un látigo en la mano, se adelantó sola e intrépida en dirección del león: pronunció algunas palabras en alemán y mira fijamente a la fiera. Con la palabra, con aquella mirada fija, el rey del desierto se acueta humildemente, se arrastra a los pies de aquella mujer, abandona la comida y sigue a su dueña que es la propietaria de una colección de fieras. En seguida fué encerrado el león en su jaula.

El motivo de haberse fugado fué, que al cargar en unas lanchas la colección de fieras, la caja doble en que estaban encerrados el león y el leopardo rodó desde lo alto del muelle y se había roto contra una piedra. El león fué el primero que se lanzó sobre el muelle: después de permanecer algunos instantes inmóvil y como estupefacto de verse en libertad, se dirigió hacia la ciudad rugiendo de un modo terrible, pero sin hacer daño a nadie. Llegó al mercado de los carneros y despedazó algunos en un momento.

BANCO DE ESPAÑA.

NOTA de los billetes hipotecarios de la primera serie que han salido amortizados en el sorteo celebrado en el día de la fecha:

NUMERACION		NUMERACION	
de los		de los	
billetes hipotecarios		billetes hipotecarios	
que deben ser amortizados.		que deben ser amortizados.	
35 Del 3401 al 500	1031 Del 103001 al 100	37 Del 3601 al 700	1032 Del 103001 al 400
43 Del 4201 al 300	1042 Del 104001 al 200	118 Del 11701 al 800	1045 Del 104001 al 500
143 Del 14201 al 300	1055 Del 105001 al 500	149 Del 14801 al 900	1069 Del 106001 al 900
164 Del 16301 al 400	1082 Del 108001 al 200	169 Del 16801 al 900	1106 Del 110001 al 600
182 Del 18101 al 200	1110 Del 111001 al 11000	192 Del 19101 al 200	1118 Del 111001 al 800
193 Del 19201 al 300	1139 Del 113001 al 900	196 Del 19501 al 600	1182 Del 118001 al 200
208 Del 20701 al 800	1190 Del 119001 al 119000	203 Del 20201 al 300	1191 Del 119001 al 100
204 Del 20301 al 400	1197 Del 119001 al 700	220 Del 21901 al 22000	1199 Del 119001 al 900
243 Del 24201 al 300	1213 Del 121001 al 300	271 Del 27001 al 27000	1264 Del 126001 al 400
293 Del 29201 al 300	1271 Del 127001 al 100	309 Del 30801 al 900	1277 Del 127001 al 700
312 Del 31101 al 200	1280 Del 128001 al 100	316 Del 31501 al 600	1281 Del 128001 al 100
330 Del 32901 al 33000	1287 Del 128001 al 700	333 Del 33201 al 800	1302 Del 130001 al 200
347 Del 34601 al 700	1307 Del 130001 al 700	358 Del 35701 al 800	1339 Del 133001 al 900
384 Del 38301 al 400	1346 Del 134001 al 600	401 Del 40001 al 100	1357 Del 135001 al 700
409 Del 40801 al 900	1359 Del 135001 al 900	414 Del 41301 al 400	1363 Del 136001 al 300
438 Del 43701 al 800	1366 Del 136001 al 600	444 Del 44301 al 400	1367 Del 136001 al 700
457 Del 45601 al 700	1368 Del 136001 al 800	480 Del 45901 al 46000	1385 Del 138001 al 500
461 Del 46001 al 100	1409 Del 140001 al 900	477 Del 47601 al 700	1410 Del 140001 al 141000
507 Del 50601 al 700	1418 Del 141001 al 800	508 Del 50701 al 800	1426 Del 142001 al 600
517 Del 51601 al 700	1440 Del 143001 al 144000	558 Del 55701 al 800	1466 Del 146001 al 600
566 Del 56501 al 600	1468 Del 146001 al 800	579 Del 57801 al 900	1471 Del 147001 al 100
581 Del 58001 al 100	1486 Del 148001 al 600	595 Del 59401 al 500	1491 Del 149001 al 100
599 Del 59801 al 900	1492 Del 149001 al 200	619 Del 61801 al 900	1494 Del 149001 al 400
628 Del 62701 al 800	1504 Del 150001 al 400	634 Del 63301 al 400	1508 Del 150001 al 800
639 Del 63801 al 900	1521 Del 152001 al 100	648 Del 64501 al 600	1556 Del 155001 al 600
651 Del 65001 al 100	1557 Del 155001 al 700	656 Del 65501 al 600	1566 Del 156001 al 600
662 Del 66101 al 200	1575 Del 157001 al 500	663 Del 66201 al 300	1593 Del 159001 al 300
671 Del 67001 al 100	1622 Del 162001 al 200	699 Del 69801 al 900	1627 Del 162001 al 700
725 Del 72401 al 500	1674 Del 167001 al 400	730 Del 72901 al 73000	1682 Del 168001 al 200
733 Del 73201 al 300	1706 Del 170001 al 600	793 Del 79201 al 300	1732 Del 173001 al 200
805 Del 80401 al 500	1758 Del 175001 al 800	821 Del 82001 al 100	1769 Del 176001 al 100
839 Del 83801 al 900	1771 Del 177001 al 100	843 Del 84201 al 300	1778 Del 177001 al 800
850 Del 84901 al 85000	1787 Del 178001 al 700	855 Del 85401 al 500	1794 Del 179001 al 700
857 Del 85601 al 700	1797 Del 179001 al 700	883 Del 88201 al 300	1803 Del 180001 al 300
893 Del 89201 al 300	1809 Del 180001 al 900	895 Del 89401 al 500	1815 Del 181001 al 500
906 Del 90501 al 600	1816 Del 181001 al 600	927 Del 92601 al 700	1820 Del 182001 al 182000
928 Del 92701 al 800	1821 Del 182001 al 100	929 Del 92801 al 900	1828 Del 182001 al 800
940 Del 93901 al 94000	1831 Del 183001 al 100	956 Del 95501 al 600	1837 Del 183001 al 700
970 Del 96901 al 97000	1838 Del 183001 al 800	997 Del 99601 al 700	1842 Del 184001 al 200
999 Del 99801 al 900	1853 Del 185001 al 300	1000 Del 99901 al 100000	1857 Del 185001 al 700
1001 Del 100001 al 100	1863 Del 186001 al 300	1010 Del 100901 al 101000	1864 Del 186001 al 400
1015 Del 101401 al 500	1872 Del 187001 al 200	1025 Del 102401 al 500	1876 Del 187001 al 600

NUMERACION				NUMERACION			
de los				de los			
billetes hipotecarios				billetes hipotecarios			
que deben				que deben			
ser amortizados.				ser amortizados.			
1883	Del 188201 al	300		3489	Del 348801 al	900	
1890	188901	189000		3499	349801	900	
1907	190601	700		3533	353201	300	
1921	192001	100		3588	358701	800	
1929	192801	900		3619	361801	900	
1935	193401	500		3622	362101	200	
1943	194201	300		3627	362601	700	
1945	194401	500		3631	363001	100	
1950	194901	195000		3633	363201	200	
1964	196301	400		3654	365301	400	
1967	196601	700		3668	366701	800	
1998	199701	800		3674	367301	400	
2003	200201	300		3677	367601	700	
2005	200401	500		3678	367701	800	
2019	201801	900		3681	368001	100	
2030	202901	203000		3688	368701	800	
2035	203401	500		3715	371401	500	
2048	204701	800		3724	372301	400	
2054	205301	400		3731	373001	100	
2071	207001	100		3736	373501	600	
2073	207201	300		3741	374001	100	
2080	207901	208000		3743	374201	300	
2081	208001	100		3745	374401	500	
2098	209701	800		3747	374601	700	
2099	209801	900		3748	374701	800	
2100	209901	210000		3766	376501	600	
2105	210401	500		3785	378401	500	
2115	211401	500		3790	378901	379000	
2116	211501	600		3814	381301	400	
2130	212901	213000		3829	382801	900	
2154	215301	400		3830	382901	383000	
2159	215801	900		3831	383001	100	
2161	216001	100		3835	383401	500	
2187	218601	700		3839	383801	900	
2195	219401	500		3878	387701	800	
2201	220001	100		3880	387901	388000	
2205	220401	500		3893	389201	300	
2225	222401	500		3900	389901	390000	
2238	223701	800		3903	390201	200	
2241	224001	100		3920	391901	392000	
2256	225501	600		3930	392901	393000	
2264	226301	400		3932	393101	200	
2268	226701	800		3935	393401	500	
2273	227201	300		3945	394401	500	
2284	228301	400		3950	395001	396000	
2312	231101	200		3972	397101	200	
2347	234601	700		3994	399301	400	
2348	234701	800		4007	400601	700	
2361	236001	100		4008	400701	800	
2362	236101	200		4038	403701	800	
2382	238101	200		4041	404001	100	
2391	239001	100		4054	405301	400	
2401	240001	100		4070	406901	407000	
2405	240401	500		4119	411801	900	
2411	241001	100		4133	413201	300	
2436	243501	600		4139	413801	900	
2477	247601	700		4154	415301	400	
2490	248901	249000		4162	416101	200	
2492	249101	200		4177	417601	700	
2512	251101	200		4178	417701	800	
2526	252501	600		4184	418301	400	
2545	254401	500		4193	419201	300	
2567	256601	700		4208	420701	800	
2573	257201	300		4212	421101	200	
2575	257401	500		4223	422201	800	
2591	259001	100		4271	427001	100	
2614	261301	400		4274	427301	400	
2621	262001	100		4289	428801	900	
2644	264301	400		4318	431701	800	
2652	265101	200		4333	433201	300	
2658	265701	800		4335	433401	500	
2673	267201	300		4338	433701	800	
2675	267401	500		4345	434401	500	
2682	268101	200		4351	435001	1900	
2697	269601	700		4361	436001	100	
2699	269901	270000		4368	436701	100	
2716	271501	600		4373	437201	300	
2726	272501	600		4379	437801	800	
2741	274001	100		4407	440601	700	
2776	277501	600		4414	441301	400	
2797	279601	700		4418	441701	800	
2799	279801	900		4425	442401	100	
2829	282801	900		4428	442701	100	
2832	283101	200		4464	446301	100	
2837	283601	700		4474	447301	100	
2846	284501	600		4483	448201	100	
2856	285501	600		4494	449301	100	
2880	287901	288000		4495	449401	100	
2890	288901	289000		4512	451101	100	
2930	292801	900		4513	451201	100	
2942	294101	200		4515	451401	100	
2970	296901	297000		4517	451601	100	
2975	297401	500		4544	454301	100	
2994	299301	400		4549	454801	100	
2995	299401	500		4554	455301	100	
3007	300601	700		4579	457801	100	
3014	301301	400		4594	459301	100	
3017	301601	700		4596	459501	100	
3034	303301	400		4600	459901	460000	
3037	303601	700		4603	460201	100	
3044	304301	400		4635	463501	100	
3045	304401	500		4638	463701	100	
3077	307601	700		4639	463801	100	
3083	308201	300		4650	464901	465000	
3092	309101	200		4674	467301	100	
3098	309701	800		4675	467401	100	
3100	309901	310000		4681	468001	100	
3108	310701	800		4699	469801	100	
3109	310801	900		4769	476801	100	
3139	313801	900		4713	471201	100	
3143	314201	300		4715	471401	100	
3149	314801	900		4719	471801	100	
3155	315401	500		4720	471901	472000	
3160	315901	316000		4722	472101	100	
3201	320001	100		4748	474701	100	
3202	320101	200		4755	475401	100	
3203	320201	300		4760	475901	476000	
3206	320501	600		4782	478101	100	
3287	328601	700		4784	478301	100	
3293	329201	300		4793	479201	100	
3297	329601	700		4824	482301	100	
3299	329801	900		4828	482701	100	
3309	330801	900		4859	485801	100	
3312	331101	200		4876	487501	100	
3324	332301	400		4882	488101	100	
3331	333001	100		4898	489701	100	
336	335901	336000		4913	491201	100	
3367	336601	700		4914	491301	100	
3383	338201	300		4917	491601	100	
3388	338701	800		4956	495501	100	
3397	339601	700		4961	496001	100	
3414	341301	400		4965	496401	100	
3421	342001	100		4978	497701	100	
3443	344201	300		4982	498101	100	
3450	344901	345000		4987	498601	100	
3455	345401	500		4989	498801	100	
3462	346101	200		4990	498901	499000	
3486	348501	600					
Madrid 13 de mayo de 1899.—V.º B.º El gobernador.							
Cantero.—El secretario, Teodoro Rubio.							
MADRID.—Imprenta de EL IMPARCIAL, á cargo de J. V.							
Plaza de Anáhuac, 5.							